



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Ses meses.	4 Pesetas.	Ses meses.	5 Pesetas.	Ses meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias	15 cents.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

ADVERTENCIA.

En breve publicaremos un **NUMERO DOBLE**, cuya lámina llamará sin duda la atencion, en grado mucho mayor que la entrada de Pidal en el ministerio canovista.

Es inútil decir que, siendo el número doble, tambien lo será el precio, como es justo, y que, por consiguiente, las personas de gusto deben ir preparando ya, para no quedarse sin ejemplares:

**UN REAL en Barcelona, y
30 CÉNTIMOS en provincias.**

Los corresponsales tambien harán perfectamente en mandarnos sus pedidos con anticipacion.

EL MIEDO MINISTERIAL.

A D. Antonio no le llega la camisa al cuerpo.

En todas partes cree mirar motines, conspiraciones y preparativos de gresca.

El monstruo no goza un momento de tranquilidad; su calenturienta imaginacion forja escenas horripilantes que le arrebatan el bienestar, que le roban la alegría y le sumergen en un pozo de hiel.

¡Pobre Cánovas!

¡Como recordará con envidia su malagueña juventud, y aquellos reposados tiempos en que *desempeñaba* la escuela y *empeñaba* la capa!

Hoy los pícaros demócratas no le dejan disfrutar de su pintoresca situacion.

El Sr. Cánovas pasa noches de insomnio, combinando planes y urdiendo tramas para estorbar que el orden público enferme.

Sus esbirros le pasan diariamente nota de todo lo que pueden averiguar y él toma las precauciones más conservadoras del catálogo canovista. De esa manera *vá tirando* nuestro gran hombre.

El último ejemplo del miedo ministerial se ha verificado en Valencia.

Vean Vds. lo que dice un periódico de aquella localidad:

«Anteayer fueron sorprendidos agradablemente los empleados de la Aduana del Grao por la visita del Sr. Gobernador, que acompañado de un inspector de policía fué á girar un registro en ciertos cajones, que segun noticias, que habian llegado á oídos de la primera autoridad, estaban llenos de fusiles y materias explosivas. (¡¡¡Horror!!!)

»Abiertos aquéllos con todas las precauciones que son inherentes en estos casos demagógicos, resultó que en vez de ser unos cajones revolucionarios, eran de seguridad pública, pues no estaban repletos de instrumentos fulminantes, sino de visagras y otros útiles de ferretería.»

¿Han visto Vds.?

Hasta los útiles de ferretería se le figuran, á D. Antonio, fusiles, bombas y dinamita.

Tambien he leído, no recuerdo en que periódico, que en un pueblo de Zaragoza ha sucedido lo siguiente:

Una familia tuvo la humorada de ir un día al campo para comer, beber y bailar alegremente.

¿Y no saben Vds. lo que les sucedió?

Pues nada, que la autoridad no les dejó comer, fundandose en que aquella comilona tenia aspecto de un banquete republicano de doble respunte; es decir, de dobles intenciones.

El gobierno demuestra tanta obstinacion en perseguir los banqueteos, porque dice que de ellos puede resultar cólicos.

Pero volvamos al miedo de D. Antonio.

Noches pasadas, segun cuentan las crónicas ocultas, el Sr. Cánovas se encontró en su dormitorio un gato negro.

El monstruo tembló ante la presencia de aquel animal; quiso dar voces y no pudo, quiso ver y se le cayeron los lentes, quiso oír y oyó que el gato le decía:

—Sientate y escucha.

Cánovas cayó desplomado en una butaca, de esas que paga el país.

Tomó la palabra el gato, y así se expresó:

—¡Ay Antonio, qué porvenir más negro te aguar-

da! La hora señalada para la expiacion de tus culpas vá á sonar en el reloj del pueblo.

—¿Conque todavía tiene reloj el pueblo?—murmuró con sorpresa el Presidente del Consejo.

—Sí, de plomo y acero.

—Vamos, de última novedad.

—¿Quieres ver el fin que te está reservado?

—Sí.

—Cierra los ojos.

—No, que me puedes arañar.

—Descuida; que soy un gato más inofensivo que un izquierdista, y sobre todo que he venido con guantes.

—Entonces... obedezco. Ya están cerrados.

—¿Qué ves? ¿Habla?

—¡Jesús, Maria y Pidal!... ¡Oh!... ¡Que cuadro tan espantoso!... Todos mis amigos huyen... Y ella... qué furiosa viene... ¡Cuanto estacazo suelta! Yo no quiero ver esto...

—Sigue mirando.

—Gato, por compasion, no me martirices con esas visiones... Permíteme que abra los ojos... Parece que tengo un cerrojo en cada párpado! ¿Quién eres, animal terrible? ¿Qué poder ejerces sobre mi?

Habla... habla... ¿Dime quien eres!...

—El demonio.

—Pues llévame al infierno pronto; pero no me atormentes de esta manera. ¡Ay de mí! ¡Las fuerzas me abandonan! ¡No puedo más! ¡Me ahogo!...

El desdichado Antonio cayó desplomado sobre la alfombra y perdió el conocimiento.

El gato lanzó un infernal maullido y abandonó la estancia.

★ ★

Dicen vários amigos de Cánovas, que, desde que sucedió la escena referida, el monstruo ha tomado mayor número de precauciones.

Cuando penetra en su dormitorio vocifera:

—¡Zapel!... ¡Zapel!...

Enseguida se quita una bota y la arroja con terrible furia debajo de su lecho, pues dice que donde menos se piensa salta un gato.

Don Antonio es un hombre muy precavido.

EL LORO



Así monstruosamente, se camina -de la inmortalidad al alto asiento

Ayuntamiento de Madrid

LIT. SIVILLA

ULTIMO SEMI-SERMON QUE HA ECHADO PIDAL Y MON.

Mis humildes feligreses,
estamos en la cuaresma
y hay que comer espinacas
para cumplir con la Iglesia.
Dejad la carne en reposo
pues el que la coma peca
y me obligará a cerrarle
de mi Fomento las puertas.
Vigilia es la gran comida:
ella limpia las conciencias
y hasta limpia los estómagos
de toda bilis añeja.
Confesad muy amenado,
haced muchas penitencias,
acostarse á la oracion
y dormir á pierna suelta.
Alejos de bailoteos,
de mujeres, de las juergas,
y de otras mil tentaciones
que vuestras almas empuercan.
No despreciéis mis consejos;
seguid tan hermosa senda;
mirad que os estoy mirando
y el que me de-so-be-dez-ca
que se olvide de que existe
Pidal y Mon con cartera.
Sed católicos sumisos
y hallareis la recompensa
Ahora, castos feligreses,
voy á terminar mi arenga,
exigiendo que solteis
cuatro duros por cabeza
y se reunirá entre todos
una santa recolecta
para incienso, para mirra,
para aceite y para cera.

NUESTROS MUÑECOS.

El monstruoso monstruo, guiando la carretela del poder,
tirada por dos corceles, sobre uno de los cuales cabaiga Ro
mero Robledo, semejante al legendario Atila

Todo lo mancha, todo lo atropella,
no perdona casada ni doncella...

Es decir lo mismo revienta al ex-honesto Martos, que al
tupecino Sagasta que á Martínez Campos el invicto... porque
nunca ha librado ninguna batalla por su cuenta... Todas han
sido por la de Carlos III, cuyo busto llevan las codiciadas pe-
luconas.

Así conseguirá D. Antonio ganar las elecciones.

Y no decimos más porque al buen entendedor, con media
palabra basta.

EL LORITO.

COTORREO.

¡Se necesita valor!

¡Pues no han calificado los izquierdistas al Sr. Sagasta de
republicano!

Estos nenes son capaces de decir que Carlos Chapa es el
hombre mas liberal del mundo.

¡Si serán demócratas!

Se susurra que el Sr. Cánovas está escribiendo una oda tí-
tulada *El Chopo*.

Al llegar esta noticia á las orejas de Martínez Campos, di-
cen que exclamó:

—¿Si me la dedicará?

A Cos-Gayon cuando joven
dicen que le preguntaron:
—¿Continuas tan calavera?
Y el contestó con enfado:
—Podeis venir hacia mi
que ya he sentado los cascós.

Cánovas y Castelar se han topado casualmente en el Retiro.
No ha habido desgracias personales.

El candidato conservador por Caba es el Sr. Ordoñez.
Cuidado, señores cajistas, no vayan Vds. á poner Ordenes.

Se fueron los fusionistas,
vinieron los izquierdistas
y despues conservadores.

Señores,

¿A qué no saben ustedes
quiénes fueron los peores?

«El nuevo alcalde de Mataró, Sr. Palau, ha dispuesto que
los serenos, al cantar la hora, entonen el tradicional *alabado
sea Dios*, que mandó suprimir el ayuntamiento fusionista.»

Esto ha mandado Palau.
Au... Au... Au... Au...

Amen.

De *El Constitucional*:

«Extraño rumor se levanta de que el Duque de la Torre se-
rá elevado á la alta jerarquia de Principe con una pension
anual que corresponda al nuevo título...»

Señor Duque, bien te elevan.

Sube, sube.

Antes vivias en la Torre;
ahora te vas por las nubes.

¿Como estará la duquesa
con... su duque!

Sardoal está condimentando un manifiesto zurdo.

¿Qué divertidos estamos con el ex-ministro de Fomento!

Cada día nos prepara una nueva sorpresa.

El manifiesto debía ir encabezado así: *Las últimas lamen-
taciones de un título «tronati»*.

Esto es suponiendo que la obra del Angel caído tenga ca-
beza.

Lo cual hay que ponerlo en cuarentena.

De un diario:

«Segun escriben de Jativa, el joven piamortés que tanto
llamó la atencion en Valencia por la austeridad de su vida, se
encuentra estos dias en aquella poblacion, causando el asom-
bro á los católicos setabenses por su fervor religioso y ejem-
plar mortificacion, pasando el día en las Cuarenta Horas y re-
tirándose por la noche á un pajar.»

Es muy justo que despues
de pasar tantos trabajos,
vaya de noche á un pajar,
para tomar un bocadito.

Asegura *La Iberia* que los candidatos de su partido lucha-
rán con sus propias fuerzas.

¿A brazo partido, ó á patadas?

No se puede luchar de otra manera con los conservadores.

Los izquierdistas se preparan para celebrar un ruidoso ban-
quete.

He aquí el menú:

Patatas con leche (para los zurdos menores de doce años.)

Patatas de vaca (guisadas por Becerra)

Sopa á lo Aguilera.

Calabazas zurdas, rellenas de sesos de chofos.

Pastas y pastos de diferentes clases y terrenos.

Nota. Se siryen extraordinarios.

Otra. Los niños beberán vino agüado.

De un órgano oficioso:

«El pais anhelaba la subida al poder de los conservadores.»

¿Pero qué pais es ese?

El pais civilizado no podia tener tales antojos.

El Sr. Pidal

dicen que es un cirio
con muy poca cera
y mucho pabilo.

El ministro de Marina

está embebecido, absorto,
y exclama cuando se acuesta:

—¡Me van á pasar por ojo!

El ministro de la Guerra

que es un hombre de mal genio
siempre grita al levantarse:

—¡Señor, con quien me peleo?

Yo nací para matar...

los duros del presupuesto.

El gobernador de Pontevedra ha hecho, hasta ahora, los si-
guientes preparativos para la próxima funcion electoral:

1.º Multar en 1.600 reales al alcalde de Nigrau.

2.º Dimitir á todo el ayuntamiento del mismo pueblo.

3.º Denunciar al mismo ayuntamiento ante los tribunales.

4.º Dimitir á todo el ayuntamiento de Gondomar.

5.º Enviar un delegado al ayuntamiento de Bonzas.

6.º Denunciar ante los tribunales al mismo ayuntamiento.

7.º Multar en 2.400 reales al alcalde de Lavadores.

8.º Denunciar ante los tribunales al ayuntamiento del mis-
mo pueblo.

Y... no ha hecho nada mas.

—Un consonante á Quesada.

—Nada.

—Consonante á Cos-Gayon.

—Troton.

—¿Y para el señor Romero?

—Cero.

—¿Y para el señor Pidal?

—Misal.

—¿Y á Cánovas del Castillo?

—Pi... tillo.

—¿Y para fin de este asunto?

—Punto.

De un colega:

«El importante hombre publico Sr. Callos será apoyado por
el gobierno en las próximas elecciones.»

¿El Sr. Callos? ¿El Sr. Callos?

¿Donde tendrá la importancia este caballero?

Como no sea en los pies...

¿El importante hombre publico Sr. Callos!

¡Hombre, dan ganas de quitarse las botas al leer esto!

El Progreso dice que el parlamento futuro se elegirá sin
vida.

Entonces resultará un parlamento en estado de putrefaccion.

¡Cualquiera podrá meter las narices en el Congreso!

«Ha salido para Paris el Sr. Moret á quien han despedido
varios de sus amigos políticos.»

No se sabe si algun zurdo

rebasando sentimiento,

despidió á su ilustre jefe

con un beso.

TELEGRAMAS.

Madrid 6.—Todo el calma.

A quien se mueva romperemos alma.

¡Y aun habrá señores

que nieguen somos muy... conservadores!

Razon tiene el filósofo profundo

que dice no hay justicia en este mundo.

Londres á 5.—De Graham victoria

á las armas inglesas dará gloria;

pero, segun sospecho,

maldito si produce algun provecho.

¡Y aun del triunfo la alegría quita,

al pensar en la horrible dinamita!

Paris á 6.—Se dice que Ferry

saldrá del ministerio porque... si.

En contra suya están los radicales,

individuos bastante... liberales.

Y ya es esto razon

para darle al momento extremadunacion.

Dicen que Freycinet subirá luego.

Y exclamará el pais:—¡Otra te pegó!

Y tras esto y palabras muy amenas.

—¡Nunca segundas partes fueron buenas!

ESPECÍFICO INFALIBLE.

La verdadera REVIENTA DE RISA
cura el mal humor, la ictericia, etc., etc.
Se administra bajo la forma de

colecciones de EL LORO,

DE LOS AÑOS 1881, 1882 ó 1883.

lujosamente encuadernadas, al precio,
cada una, de 15 Pesetas.

Tambien se venden colecciones sin en-
cuadernar á 8 Pesetas, y tapas sueltas
á 6 Pesetas.

Los Sres. corresponsales disfrutaran en
los pedidos que hagan el descuento de 15
por ciento.

PUNTOS DE VENTA EN BARCELONA.—Kios-
ko de la Rambla de las Flores y Fontane-
lla, 11, bajos.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.